



<u>Técnica novedosa para facilitar la circulación de caudales con la apertura de ramales</u>

Arrancan tres proyectos para permeabilizar grandes masas de sedimentos vegetados en Pina de Ebro, Utebo y Sobradiel (Zaragoza)

- Con el objetivo de reducir la exposición a las inundaciones de estos núcleos ribereños y completar otras actuaciones similares realizadas en el Eje del Ebro en Alfocea y Boquiñeni (Zaragoza), Alfaro (La Rioja) y San Adrián (Navarra)
- También se ha iniciado una actuación para permeabilizar el soto de Recajo, en Agoncillo (La Rioja) y minimizar así el riesgo de afecciones en Viana (Navarra)

18, oct. 2019- La Confederación Hidrográfica del Ebro (Ministerio para la Transición Ecológica - MITECO) continúa apostando por actuaciones novedosas, que con el menor impacto posible, tienen como objetivo reducir la exposición de los núcleos ribereños que se vieron dañados por las inundaciones de la pasada primavera. Esta semana arranca la apertura de tres nuevos *curage*s o permeabilización de grandes masas de sedimentos consolidados por la vegetación, en la Mejana de Pina de Ebro, en El Carrizal de Sobradiel y en la Mejana de la Barca de Utebo, todos en la provincia de Zaragoza. Estos trabajos suponen una inversión de 138.339 euros, con cargo a los presupuestos propios del Organismo.

La Confederación Hidrográfica del Ebro ya aplicó esta técnica, como experiencia piloto, dentro de las obras de emergencia por las crecidas de abril de 2018, en Alfocea y Boquiñeni (Zaragoza), en Alfaro (La Rioja) y en San Adrián (Navarra) y se plantea realizar este año algunos más en Aragón.

También se va a iniciar una acción de *curage* en el paraje de Recajo, en Agoncillo (La Rioja), que ha sido adjudicada este mes de octubre por 45.055 euros, destinada a la reducción de afecciones ante el riesgo de inundación en el Ebro en Viana (Navarra).





El *curage* es una técnica novedosa en España, que se ha demostrado efectiva en otros países, como Francia. Consiste en un conjunto de actuaciones de pequeña magnitud sostenibles económica y ambientalmente cuyo objetivo es facilitar de manera natural la movilización de sedimentos en determinadas zonas que suponen obstrucciones importantes al paso de la corriente.

En este caso habilita ramales de poca anchura para la libre circulación de las aguas mediante clareo de vegetación en una zona muy concreta y planteada con el menor impacto posible. La vegetación se tritura y se extiende en la zona y se complementa con un labrado o roturación superficial de los sedimentos para facilitar que se movilicen de forma natural arrastrados por las avenidas. Gracias a ello se facilita el paso de la corriente y se dificulta que se consoliden los sedimentos en los ramales practicados.

Sus claves: menor impacto que una retirada de sedimentos o dragado, fácil mantenimiento y que actúa de forma directa sobre la vegetación existente que consolida los sedimentos fluviales.

Los trabajos se realizarán en presencia de agentes del Servicio de Protección de la Naturaleza del Gobierno de Aragón y como en los *curages* ya realizados, se valoran con técnicos y representantes de los municipios implicados.

La filosofía de estas intervenciones para incrementar el espacio fluvial o reducir la consolidación en zonas indeseadas, se recoge también en proyectos referentes ya en marcha en la cuenca del Ebro o en tramitación.

Es el caso de la propuesta Ebro Resilience, con las medidas para minorar los efectos de las inundaciones desde Logroño hasta La Zaida o de los proyectos integrados en el Plan de Impulso al Medio Ambiente para la Adaptación al Cambio Climático (PIMA Adapta). Estos proyectos son la reconexión de los meandros del Arga en Funes (Navarra), considerada una de las restauraciones fluviales más importantes de Europa y el proyecto de restauración fluvial del Ebro entre Alfaro y Milagro. Todos responden al objetivo de minorar las afecciones por inundación, pero unido a la recuperación de hábitats.













